

Puntura en Accion FICCUA 2017

Pigmentos que reflejan colectividad



En el corazón de la vieja Managua, a unos pasos de dos imponentes fragmentos del pasado arquitectónico de la ciudad, el Templo de la Música y el Palacio Nacional de la Cultura¹², se encuentra un pequeño grupo de 75 artistas visuales, que con su arsenal de potes de pintura, arcillas, pinceles y un sinnúmero de materiales han intervenido los senderos de piedras.

Body painting, murales móviles, esculturas, performance e intervención de espacios son parte de las propuestas que traen los jóvenes que llegaron de 5 países de la región hasta Nicaragua, representando a las universidades públicas, con el fin de modelar a partir de su creatividad la visión de un solo pueblo, rico en tradición, color y diversidad. Con pinceles gastados, los que quizás ya han pintado tantas otras obras, comienzan a delinear historias en las mantas extendidas, que aguardan el contacto de la pintura con las brochas suaves.

En un lienzo de 2 x 3 metros apostado en el frescor del parque central, una brocha de cerdas desordenadas dibuja los trazos de una ceja azul turquesa mezclada con un negro antifaz. Las líneas poco a poco definen el perfil de un ave. El verde oliváceo que va cimentando sus alas pareciera haber sido mezclado para teñir bosques montañosos en vez de pequeñas plumas, y el ocre rojizo de aquel pecho llama al recuerdo del magma, más que a la frágil coraza plumífera que se va perfilando. La cola azul con borde negro en forma de raqueta concluye al Guardabarranco, ave nacional de Nicaragua; belleza exótica de la ornitología, posa desde una rama mientras observa a su homóloga, el Águila Harpía, ave nacional de Panamá; ésta toma vida a partir del negro intenso que cubre su parte superior y pierde sutilmente fuerza para dar paso al blanco plumaje del vientre. Los pulcros retoques en los tarsos emplumados de las patas agregan

señorío a su dueña. Y con ellas, incrustadas como una última reafirmación de la unión fraternal entre ambos países, se perfilan la flor Espíritu Santo y el Sacuanjoche, concluyendo así el mural panameño-nicaragüense *Lazos Culturales*.

Esa es una de las 37 obras que se crearon durante el X Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte FICCUA, las cuales desde el mes de mayo 2017 forman parte de la exposición permanente del Museo Centroamericano de Arte Contemporáneo, ubicado en el edificio del Centro Nicaragüense de la Información y Documentación Agropecuario (CENIDA), de la Universidad Nacional Agraria de Nicaragua (UNA).



Body Painting. Grupo Mantra - UNA, Nicaragua / Fotografía: Itza López

ARTE SANO

Karebarro.9(9):32.ISSN:2223-595/2017

Lienzos Culturales es uno de los murales que le dan color a ese edificio donde los estudiantes de las diferentes facultades pueden contemplar las diversas obras desde diferentes perspectivas, desde una pared psicodélica que deja una huella de arrastre de color cuando pasan contra reloj a sus aulas de clase o cuando están relajados y pueden detenerse a contemplar los trazos que fueron elaborados por compañeros de toda Centroamérica.

La mezcla de los colores no solo permeó los lienzos sino que también la piel de los artistas que compartieron sus sueños, sensibilidad y esperanza. Los dibujantes, pintores, escultores y lo que intervinieron los espacios urbanos dejaron su sello en el festival.

Se crea un ambiente de intercambio cultural y de amistad. Hay unidad de las diferentes culturas, comentó Jhonny Marbero, *Ise*, de la Universidad de Panamá, quien tuvo la oportunidad de vivir su segunda experiencia en el Festival Inter universitario Centroamericano de la Cultura y el Arte FICCUA.

Las instalaciones de la disciplina de artes visuales del X FICCUA que estuvieron presentes en los tres escenarios de Managua, León y Granada conmovieron a los espectadores, quienes se tomaron el tiempo para observar e interiorizar los poemas de las botellas colgantes que le eran parte de los frutos del taller de literatura y árido presente que reflejaba un hombre de pajillas amarillas desgastadas con una base de césped marchito.

Consumimos mucho plástico a la ligera. Lo usamos un ratito lo tiramos y queda donde va a parar. ¿Qué repercusiones tiene ese plástico? Es bastante impactante la escultura y te mueve bastante, la idea del césped, la temperatura, porque el color de las pajillas que ensamblan la escultura no es uniforme, señala Ricardo Campos, Universidad de El Salvador sobre de la obra *Espíritu del bosque*

de Oscar Danilo Rivera Espinoza, estudiante de Ingeniería Agronómica de la UNA.

Los performances del colectivo- arte mutación de la Universidad de Costa Rica (UCR) espacio- laboratorio bajo la dirección de Grettel Méndez y el trabajo de *la Efe* facilitado por Mariela Richmond de la misma universidad, también hicieron eco y calaron hasta la medula espinal en los espacios urbanos. Y ¿cómo no iban a ser acertadas sus intervenciones? sí tocaron una triste realidad que nos aqueja como región: la migración, las fronteras, las

violaciones de los gobiernos- estados, la xenofobia, la misoginia que estrangula a los y las indocumentados. Y más profunda la reflexión interna de cuanto confiamos en nosotros mismos y las expectativas de esperanzas que tenemos, ¿cuánto desconfiamos de la iglesia, de los medios de comunicación, de la familia y del mundo que nos rodea?.

Body Painting. Grupo Mantra - UNA, Nicaragua / Fotografía: Itza López